

# Tradición

NUM 20 - SANTANDER, 15 DE OCTUBRE DE 1933



## SUMARIO

**La Intransigencia del Tradicionalismo (II).—Marcial SOLANA.**

**De Viareggio a Roma.—Francisco DEL PRETE Y DE BORBON.**

**Algo sobre economía social (XI).—Manuel POMBO POLANCO.**

**Carta abierta.—José María GOMEZ DE PUJADAS.**

**Recuerdo gráfico de la Peregrinación Tradicionalista.**

**Relieves de la Raza.—El Caballero DE LAS LISES.**

**Bibliografía.—Antonio VAZQUEZ DE ALDAMA.**

**Noticiero quincenal.—Sancho QUIJANO.**

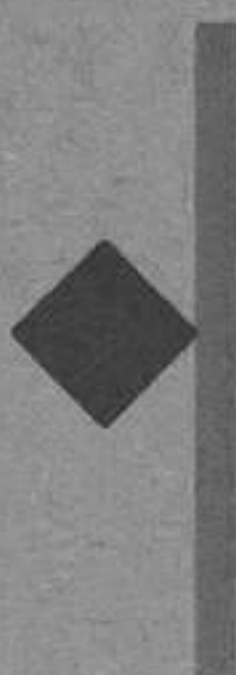
40  
C.S.

PERFUMERIAS  
DROGUERIAS

---

---

# E. Pérez del Molino, S. A.



Siempre encontrará en esta Casa los perfumes más modernos y las marcas más acreditadas. Venta exclusiva de los productos de belleza del INSTITUTO HELENA RUBINSTEIN, de París. Gran surtido en objetos propios para regalos y todo lo concerniente al maquillaje moderno.

Compañía, 3 ● Wad-Ras, 3 ● Blanca, 17 (Broquería Azul)

## Magníficas ampliaciones fotográficas

de nuestro Augusto Caudillo, de Doña Margarita, de Don Jaime, etc. Fotografías pequeñas; postales con marco y sin él. Insignias tradicionalistas. Discos con la Marcha Oriamendi. Insignia oficial de Juventudes Católicas y Parroquiales.



## La Vasco Aragonesa

(Casa católica y tradicionalista desde su fundación)

Iturribide, 79.-Teléf. 16267

BILBAO

Camisería  
y Confecciones

# GALLO

Exposición. - Artículos  
para regalos

BLANCA, 18. - SANTANDER

## El Pesador

Teléf. 202

### Visítenos

Le interesa  
comprar en  
casas de  
reconocido  
crédito

Lanería  
y Sedas

Tejidos  
y Confección

Grandes novedades

Esta Casa es la Reina de las Medias

Pida:

## Anís del Castillo

Fabricante: **LUIS OÑATE  
QUEL (Rioja)**

Representante en Guipúzcoa:

**LUIS LOPEZ**

URBIETA, 57 - SAN SEBASTIAN

Comprad

## El Tesoro de la Juventud a vuestros hijos

Enciclopedia en la que los niños  
adquieren toda clase de  
conocimientos.

17 tomos, 350 ptas. al contado, y  
390 ptas. a plazos de  
15 ptas. mensuales.

Representante: Daoiz y Velarde, 3

TELEFONO 32-39

## Fotografía CLAUDIO

Retratos de arte para niños, bodas,  
grupos, etc., etc.

Especialidad en ampliaciones  
y retratos en color

**PRECIOS ECONOMICOS**

Palacio del Club de Regatas  
SANTANDER

## Camisería y Paragüería

## Díez y Marín

Géneros de punto

Gabardinas, Trincheras,  
Artículos de piel

Novedades en corbatas,  
guantes, medias y calcetines

Blanca, 4 y Ribera, 3. - SANTANDER

# I. MENDIVILL

CONFECCIONES PARA NIÑOS \* ESPECIALIDADES

FUENTERRABIA, 6

SAN SEBASTIAN

HIPIS MÉRINO  
ESTRELLA. - TORRELA VEGA

La Casa mejor surtida de Bisutería,  
Juguetería y Artículos de «Recuerdo»  
y «Capricho», es, sin duda alguna,

# LA MAR

ATARAZANAS, 1. - (DEBAJO DEL PUENTE)

Continuamente se reciben novedades.—Grandiosa sección de 0,95.—Sucursal en el Sardinero.

## HOTELES ARANA

Vergara, 7 - Teléfono 10-439  
SAN SEBASTIAN

Gran Confort

Calefacción en todas las habitaciones

Agua corriente, caliente y fría

Ascensor y habitaciones con baño

BILBAO: Bidebarrieta, 2-Teléfono 13-158 \* ZARAGOZA: Jaime I, 50-Teléfono 16-76

### Joyería y Platería

## Agüero y Rodríguez

Sucesor de R. Rodríguez

Fiel contraste

San Francisco, 1 - Telef. 3512  
SANTANDER



Transportes generales  
a provincias y extranjero.

Teléfono 1447 - SANTANDER

## Santiago Conde

Sucesor de Sinforiano Ródenas

Grandes novedades en tejidos de fantasía,  
en seda, lana y algodón

Camisería, Corbatas, Ligas y Tirantes

GRAN SURTIDO EN PAÑOS PARA  
TRAJES DE CABALLERO

Calle Ancha TORRELAVEGA

LIBRERIA IMPRESA  
PAPELERIA RELIGIOSA

Libros de religión, estudio y recreo

Menaje para escuelas

BENITO HERNANDEZ

Ribera, 25. - SANTANDER

Ultramarinos  
finos

## La Barata

Artículos de  
producción regional

M. Sautuola, 1 Teléfono 1608 SANTANDER

GRAN TALLER DE PINTURAS

## FELICIANO HERREROS

Se realizan toda clase de trabajos en dorado, pintura y papel

SANTA CLARA, 9. - SANTANDER

**CONFITERIA Y PASTELERIA** Horno de San José

Especialidades: Yemas Imperiales, Monjitas y Caramelos Sotileza  
BOMBONERIA SELECTA

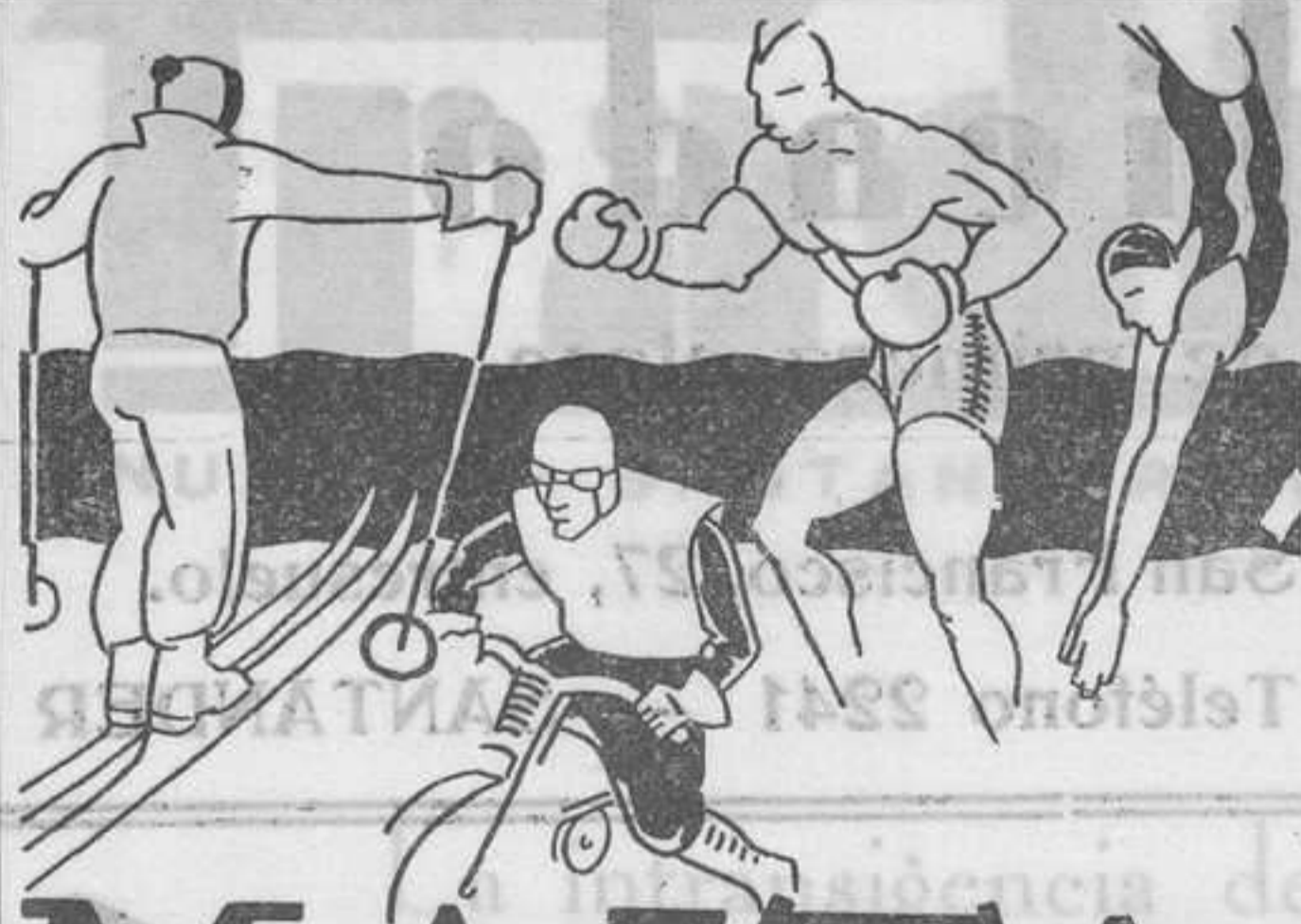
Aduana, 1



Teléfonos 1908 y 1706



SANTANDER



# MALTA FOSFIN

REGENERADOR  
UNICO DE GRAN  
PODER VITAMI-  
NICO. DE VENTA EN FARMACIAS

## Himnos

## Tradicionalistas

(Para canto y piano)

I - La entrada de D. Carlos. 3 ptas.

II - Himno de los Requetés. 2 ptas.

Nuestros correligionarios pueden pedirlos al señor Administrador de «Tradición» o bien directamente a Requeté de Barcelona, Paseo de Gracia, 17, principal, remitiendo su importe por giro postal.

La Casa que REGALA  
los géneros por lo barato  
que vende

## El Palacio de las Medias

Puerta la Sierra, 5

Teléfono 2306

SANTANDER

## Mendiorea

San Francisco, núm. 7

Teléfono num. 24-04

SANTANDER

Loza, Cristal, Bateria de cocina

Artículos para regalos

## RELOJERIA SUIZA

(Casa fundada en 1850)

**MANUEL PRADA**

SUCESOR DE J. CRON

Amós de Escalante, 4.-Santander

TELEFONO 17-02

# Sastrería

## F. Delicado

Solo artículos de primera clase

San Francisco, 27, entresuelo.

Teléfono 2241 — SANTANDER



El receptor  
de mayor alcance  
con el sonido  
más verdadero

Venta al contado y a plazos

## Carlos Pereda Avendaño

Talleres:

Lope de Vega, núm. 6

Oficinas:

Wad Ras, 7-Teléf. 11-22

SANTANDER

## FARMACIA ZAMANILLO

ANALISIS QUIMICOS Y BACTERIOLOGICOS

LABORATORIO DE ESTERILIZACION

Atarazanas, 2

Teléfono 1059

SANTANDER

# Tradición

NUM. 20 - SANTANDER, 15 DE OCTUBRE DE 1933

## La intransigencia del tradicionalismo

### II

Hemos explicado el alcance y significado de la palabra intransigencia; hemos dicho también, cuáles eran los dos principios esenciales del Tradicionalismo político español, que constituyen su naturaleza propia y distintiva; y creyendo suficientemente explicada la necesidad para la salvación de España, de la implantación del primero de esos dos principios; la soberanía social de Cristo, Nuestro Señor, vamos hoy a estudiar la necesidad de la implantación del otro principio fundamental del Tradicionalismo: la restauración del sistema de Gobierno que la Providencia dió a España a través de los siglos.

Para la demostración voy a partir de dos principios, que a mi juicio son inconcusos. Primero: una nación se ha de constituir y gobernar siempre y únicamente con arreglo a aquel sistema que sea más apto, habida cuenta de las circunstancias especiales de esa nación, para llevarla a su perfeccionamiento y engrandecimiento. Segundo: las condiciones de una nación y de un pueblo, sobre todo cuando están formados a través de la historia de siglos enteros, no es algo que se modifica fácilmente, a merced de los caprichos de los hombres.

España, con el régimen de gobierno monárquico tradicional, que la Providencia dió a nuestra patria, fué grande, próspera, y feliz, como no lo ha sido pueblo alguno en la tierra. España, cuando dejó ese régimen histórico y tradicional y se constituyó y vivió en otros regímenes liberales, de cualquier clase, ha sido uno de los pueblos más desgraciados e infelices que recuerda la historia. Luego el bien

## TRADICION

y la prosperidad de España requieren la implantación de aquella forma de gobierno tradicional española.

La importancia que tiene el asunto, merece la pena de que ampliemos más estas ideas, y no las dejemos en un raciocinio escueto y nervudo como el que acabo de hacer.

Con la monarquía tradicional, España acabó su unidad; porque, aún cuando no fué la monarquía la causa intrínseca de esa unidad, sí fué un elemento externo, principalísimo de los que formaron esa unidad; pues si España llegó a tener unidad política fué porque, en virtud de leyes establecidas para la sucesión de la Corona, se fueron uniendo los Reinos, de León y de Castilla primero, y el de Aragón y el Condado catalán después; y más tarde las Coronas de Aragón y de Castilla, y por fin, en el siglo XVI, toda la península Ibérica, con Portugal y Navarra, tuvo unidad política bajo el cetro de Felipe II el Prudente. La Reconquista, la hazaña más portentosa de España, se realizó con el auxilio de la monarquía tradicional española. Tanto como al inmortal Cristóbal Colón, se debe el descubrimiento de América a doña Isabel de Castilla; y las sapientísimas leyes de Indias, también son obra de los Monarcas españoles. Príncipes españoles hundieron el poderío de los turcos, y salvaron la fé católica contra los progresos de la herejía protestante.

Luego España debe a la institución monárquica gran parte de su ser y de su unidad, y mucho de lo que contribuyó a realizar las hazañas más portentosas de la historia. Fué la monarquía tradicional, algo así como el crisol donde se reunieran y fundieran, todos los elementos que constituyeron la unidad española, y el impulso más poderoso para la realización de empresas colosales.

Luego, fundados en los ejemplos que nos ofrece la historia, podemos decir: que si España no quiere renegar de su pasado, si no quiere ser un eslabón suelto de la cadena que forman la tradición y la historia, tiene que reconocer que la institución monárquica tradicional no es algo accidental en nuestro régimen; que la monarquía tradicional es algo que afecta al ser íntimo y a la esencia de España; que es verdaderamente consustancial a la naturaleza de la Patria.

En cambio, cuando España ha dejado ese régimen monárquico tradicional y ha adoptado otras formas políticas, ¿qué ha sucedido? La historia de la monarquía liberal y parlamentaria es harto triste y conocida. Ella, por necesaria consecuencia de los principios democráticos y liberales, a pesar de los buenos propó-



## TRADICION

sitos y deseos de muchas personas, nos ha traído a donde estamos. La historia de la primera República española nos dice que fué tan desastrosa y fatal, que de haber durado algo más de lo poco que afortunadamente duró, a estas horas tal vez no existiera España. Y lo que España es bajo su segunda República, no lo hemos de decir, porque todos vemos y sentimos lo que ella nos ha traído.

Hay crisis en el orden político, en el comercial, en el agrícola, en el industrial, en el internacional, y en todos los que constituyen la vida de la patria; y se desatan los vínculos que formaban la nacionalidad española. En el orden religioso, no solo se persigue la Religión única verdadera, sino que se intenta hacer desaparecer este vínculo, el más firme y robusto de los que constituían la unidad política española.

Sin unidad política, sin unidad religiosa, sin unidad social, sin unidad histórica con las generaciones que nos precedieron, ¿qué vínculo nos queda? Yo no veo más que uno, la fuerza. Pero la fuerza es un medio intrínsecamente incapaz para mantener la unidad moral que requieren las naciones; porque la unidad moral exige unidad de entendimientos y de voluntades, y la fuerza solo puede conseguir una unidad física. Por eso las uniones políticas que se apoyan en la fuerza son efímeras; y las situaciones de fuerza duran poco, y resurgen en las naciones que a ella han estado sujetas, los vínculos tradicionales que les dieron el ser y la unidad. Porque los poderes tiránicos que tienen su origen en la Revolución, y que no se ejercitan basándose en la razón y en la justicia, sino en la fuerza, encuentran en la fuerza su castigo y su sanción; porque es una verdad evidente en la vida de los pueblos que el que a hierro mata siempre, siempre, a hierro muere.

La teoría de la accidentalidad de las formas de gobierno, que en pura teoría es admisible, no tiene aplicación en nuestro caso. No hay opción respecto a España. Luego es evidente que la historia, la razón, y la experiencia, requieren para el bien y la prosperidad de España, la implantación en nuestro gobierno del segundo principio esencial del Tradicionalismo político español: la forma de gobierno tradicional de España.

Luego los dos principios fundamentales del tradicionalismo político español constituyen el límite infranqueable de toda acción política recta en España; luego deben ser el límite que la intransigencia tradicionalista no sobrepase nunca.

Ahora bien, esos límites pueden ser traspasados por tres órdenes de causas: causas de orden intelectual, causas de orden volitivo, y causas de orden físico.

## TRADICION

Causas de orden intelectual; porque, en virtud de la ignorancia o del error, el entendimiento desconozca u olvide que esos dos principios son algo requeridos indudablemente para el bien, el perfeccionamiento, y la grandeza de España, y vaya contra ellos.

Causas de orden volitivo: porque, a pesar de reconocer todo esto la inteligencia, la voluntad, por debilidad, por pasión, etc., libremente quiera traspasar esos límites, e ir contra la soberanía social de Dios o la forma de gobierno tradicional de España.

Causas de orden físico: porque aún cuando la inteligencia esté adherida a la verdad de esos principios, y la voluntad firmemente quiera realizarlos, causas externas más poderosas que el hombre mismo le obligan a traspasar ese límite.

Ahora bien, traspasar ese límite de que venimos hablando por causas de orden intelectual o de orden volitivo es intrínsecamente malo; porque supone falta de adhesión del entendimiento o de la voluntad a lo que es el pilar más sólido del bien y de la prosperidad de España.

Traspasar ese límite por causas puramente físicas no es de suyo malo, y hasta puede ser, en ocasiones, prudente, por que así se evita un mal mayor, mejor dicho se consigue un bien más grande.

Pero tened en cuenta que, para que por causas físicas sea lícito y hasta prudente traspasar esos límites, es menester que, aún dentro de ese estado de transgresión meramente físico, el entendimiento y la voluntad estén firmemente adheridos a los dos principios que constituyen el límite que nunca debe pasar la intransigencia tradicionalista.

Hace falta que, si nos vemos obligados a traspasar esos límites por motivos físicos, nuestra inteligencia y nuestra voluntad sigan creyendo que ese límite es infranqueable; que estemos convencidos de que es un dolor y una pena vernos obligados a traspasarlos.

Tenemos, pues, como resultado de este ligero análisis, que la intransigencia tradicionalista es la negativa inquebrantable a traspasar dentro del orden político, por motivos de orden intelectual o volitivo, aunque a veces se vea obligados a traspasarlos por motivos de orden físico, el límite constituido por los dos principios esenciales del tradicionalismo español: la soberanía social de Dios y el régimen monárquico tradicional de España. Visto lo que es la intransigencia tradicionalista, veamos que razones la justifican.

En el acto de transigir deben distinguirse tres elementos: el límite, el sujeto que pasa ese límite, y el acto por el cual el sujeto sobrepasa el límite.

## TRADICION

Por razón del límite de la intransigencia tradicionalista; la soberanía de Dios y el régimen político tradicional de España, acabamos de ver que estos dos principios son indispensables para el bien y el perfeccionamiento de España como nación. Luego es evidente que traspasar consciente y libremente ese límite, es decir, traspasarle pudiendo no hacerlo, es malo: por que siempre va contra el bien de la Patria.

Por razón del sujeto, la intransigencia es una consecuencia y un efecto de la adhesión del entendimiento a lo que percibe y ve con evidencia. Los hechos demuestran que esto es así; la Filosofía prueba que esto tiene que ser así. La transigencia respecto a lo que conocemos con evidencia es imposible; cualquier ejemplo tomado de la vida cotidiana nos lo demuestra, cuando veamos con certeza que es de noche no transigiremos nunca con el que afirma que es de día. La Filosofía, decía antes, prueba esto, y por una razón sencillísima. El objeto proporcionado y adecuado de una facultad ejerce sobre ella tal poder de atracción que, puesta la facultad ante ese objeto, no puede menos de abrazarle y adherirse a él. Luego si el entendimiento asiente como a verdad cierta y evidente a los dos principios que constituyen la esencia del Tradicionalismo español, es imposible que el entendimiento asienta a lo contrario a esos principios. Esto es clarísimo.

En la vida del hombre, quien manda y ordena es siempre la inteligencia. Ella dirige, primero a la voluntad, y mediante la voluntad a las potencias sensitivas, que se subordinan a los mandatos de la voluntad. Luego adherido el entendimiento a los principios fundamentales del Tradicionalismo, porque por las razones expuestas reconoce que en ellos está la salvación de la Patria, traspasar ese límite de modo consciente y libre, y obrar contra lo que esos principios requieren, es ir contra el orden natural, proceder y obrar contra lo que pide la naturaleza humana. Luego es algo intrínsecamente malo.

Por razón del acto de transigir la transigencia es algo monstruoso; porque adherido el entendimiento a los principios supremos del Tradicionalismo, el ir en la práctica y en la realidad contra ellos supone un absurdo: supone que esos principios deben ser observados como indispensables para el bien de la Patria, y supone que, por motivos de orden intelectual o volitivo, esos principios no deben ser constantemente observados en la política española. Luego monstruoso, contradictorio y absurdo es el acto de transigir por motivos intelectuales o morales y traspasar el límite que marcan los dos principios constitutivos del Tradicionalismo español.

MARCIAL SOLANA.

(Concluirá)

## De Viareggio a Roma

*Brindamos a nuestros lectores esta simpática y vibrante página, debida a la gentileza del nieto de Don Carlos, que nos la envía, de regreso de su escapatoria, desde la Tenuta Reale de Viareggio, el sencillo palacio de Doña Blanca, la hermana de Don Jaime, donde actualmente pasan unos días, según leemos en «El Correo Catalán», los Reyes de Italia.*

De las muchas travesuras hechas en mi vida, ciertamente la que más satisfacción me ha dado, ha sido la última, cuando me escapé desde la estación de Viareggio escondiéndome en el tren con la ayuda de una valiente y elocuente tradicionalista y apoyado por un sacerdote que a pesar de su sotana lucía muy ufano la boína roja.

Os aseguro que mi satisfacción fué muy grande.

Entre aquellos tradicionalistas que me colmaron de atenciones y me llenaron de entusiasmo, hice el viaje de Viareggio a Roma, un viaje que no podré olvidar nunca. He vivido durante cinco días con ellos en una atmósfera de extrema cordialidad, de entusiasmo sin fin y de esperanzas siempre más fundadas.

Dios, Patria, Rey y Tradición, han sido las palabras que continuamente han resonado en mis oídos, durante aquel breve espacio de tiempo, y he vuelto a Viareggio animado aún más que ellos de una inquebrantable esperanza de un próximo futuro muy dichoso para los Católicos, para los Tradicionalistas y para toda la grande España, a la cual mando desde las columnas de TRADICION mi más poderoso Viva.

Quisiera añadir que no podré olvidar aquellos días, que quedaré siempre agradecidísimo a doña María Rosa Urraca Pastor, a Monseñor Pedro Lisbona, en fin a todos los que me invitaron y llenaron de amabilidad.

La boína roja, que conservaré siempre, un corazón lleno de amor para España, y dos brazos para servirla si lo necesitara, eso es lo que ha quedado en un rincón de Italia: un ferviente y fiel Requeté.

FRANCISCO DEL PRETE Y DE BORBÓN.

## Algo sobre economía social

(CONTINUACIÓN DEL CAPÍTULO XI)

He dicho antes que las corporaciones obreras tienen que ser netamente profesionales, debiéndose apartar de ellas todo lo que tenga alguna relación con la política. Pero hay un punto, relacionado con el carácter de las asociaciones, que encierra gran importancia y alguna dificultad de cierta índole. Es este punto el de la confesionalidad de los sindicatos. Para nadie es un secreto, la división de criterio que *en cuanto a procedimiento* existe a este partido en el campo social cristiano. Para unos es indudable que los sindicatos tienen que ser confesionales. Otro sector juzga que, el poner el lema «Católico» al frente de las organizaciones, es limitar el campo de acción, y retrasar el fruto de la obra. No niegan, naturalmente, que sea necesario infiltrar en los sindicatos el espíritu cristiano, pero haciéndolo indirectamente. ¿Cuál de estas dos tendencias es la más ortodoxa y como tal debe prevalecer? Si nos ayudamos en este estudio de las normas pontificias, en este punto como en tantos otros tan claras como sabias, iremos como llevados de la mano a una solución en que ambas tendencias quedan comprendidas.

Ante todo sentemos claramente la afirmación de que, si buscamos resolver el problema social aplicando las soluciones cristianas, es evidente que no lo podremos lograr sino infiltramos su espíritu en las organizaciones. Tanto en las obreras como en las patronales. Por esto a mi modo de ver no hay duda alguna de que las organizaciones más perfectas consideradas de un modo absoluto son los sindicatos confesionales. León XIII en sus normas para estas asociaciones hace primeramente la observación de que no se pueden establecer reglas fijas y para todos los lugares. Sus palabras son estas— «Cual haya de ser en cada una de sus partes esta organización y el reglamento de las Asociaciones de que hablamos, creemos que no se puede determinar con reglas ciertas y definidas, puesto que depende esta determinación de la índole de cada pueblo, de los ensayos que acaso se hayan hecho, de la experiencia, de la naturaleza del trabajo, de la cantidad de provecho que deja, y de otras circunstancias así de las cosas como de los tiempos que se han de pesar prudentemente.» Y a continuación de esto es cuando dice que las dichas asociaciones de obreros han de constituirse y gobernarse de forma

## TRADICION

que estos obtengan los medios más propios, para que cada uno de los asociados consiga «un aumento de los bienes de su cuerpo de su alma y de su patrimonio». «Mas es clarísimo que a la perfección de la piedad y de las costumbres hay que atender como fin principal, y que él debe ser ante todo el que rija íntimamente el organismo social».

Si examinamos bien estas normas de León XIII, acaso demasiado extractadas, por la índole de este trabajo, veremos con toda claridad que para seguirlas fielmente, hay que infiltrar, como ya antes decíamos, en las organizaciones obreras el espíritu cristiano. El sabio Pontífice deja un margen para obrar en este sentido, según las condiciones de lugar y tiempo. Este ha pasado desde que León XIII dictó sus normas, llevando tras de sí un cortejo de cambios y mudanzas en cosas y conceptos. Por eso los Pontífices sucesores, han ido adaptando aquellas sabias instrucciones a las circunstancias de cada momento sin desvirtuar su esencia con un solo adarme de variación. Todos ellos reconocen que el fin principal a alcanzar es (como tantas veces hemos repetido), infiltrar el espíritu cristiano en las organizaciones y en este sentido, los sindicatos confesionales serían sin duda alguna los que debiéramos preferir por llevar en sí la consecución de los dos fines de la asociación según los Pontífices, es decir el mejoramiento material y el espiritual del obrero. Pero puede suceder que como Pío X y Pío XI señalan: «...los católicos no pueden constituir sindicatos confesionales, por impedirlo las leyes o determinadas prácticas de la vida económica, o esa lamentable discordia de ánimos y voluntades tan profunda en la sociedad moderna, así como la urgente necesidad de resistir con la unión de fuerzas y voluntades a las apretadas falanges de los que maquinan novedades». (Quadragesimo Anno). Estas son las condiciones de lugar y tiempo que León XIII señalaba ya como causas de la necesidad de atemperar el tipo de las organizaciones, a las circunstancias de momento. Cuando esto suceda será lícito a los obreros católicos inscribirse en las organizaciones libres, siempre que las tales cumplan con determinadas condiciones. La primera de ellas ha de ser, que ni el espíritu de esas asociaciones, esté en pugna con el espíritu cristiano, y que les sea permitido a los asociados católicos el pertenecer a organizaciones confesionales, en las que cultiven su espíritu en las sanas orientaciones ortodoxas. Pío XI cita muy especialmente con referencia a este punto las palabras de su predecesor Pío X en su encíclica «Singulari Quidam» en la que indicaba que entre las precauciones que había que tomar respecto a las asociacio-

## TRADICION

nes libres, la primera y principal es que siempre junto a estas asociaciones deben existir otras, que se dediquen a dar a sus miembros una seria formación religiosa y moral a fin de que ellos a su vez infundan en las organizaciones sindicales libres, el buen espíritu que debe animar a todas sus actividades.

Están pues perfectamente claras las normas pontificias sobre la manera y ocasiones en que es lícito a los obreros católicos inscribirse en las organizaciones obreras no confesionales. Pero el verdadero problema no es éste, sino el que se presenta al considerar la conveniencia que esas asociaciones libres sean creadas precisamente por los católicos. Sobre esta cuestión, así presentada, las encíclicas no tratan de una manera particular y determinada, pero no se puede decir que las orientaciones dadas no sirvan para resolver esta fase del problema. Pues si hay ocasiones en que no es posible crear el sindicato confesional y no existiera creado el sindicato libre inspirado en el espíritu cristiano, ha de ser por fuerza lícito crearle si los jefes de la Iglesia dieran su aprobación, pues si se considera conveniente adherirse a tales sindicatos estando creados, conveniente ha de ser darles vida donde no la tuvieran. Sin olvidar nunca lo que tanto hemos repetido, de que siempre debe existir la organización confesional que oriente e influya en las libres, evitando con tal orientación e influencia que estas deriven por cauces equivocados.

Y ahora... como si se tratara de una lección matemática apliquemos la teoría a un caso particular. Y qué ejemplo habríamos de poner que más al alma nos llegase que el de nuestra propia patria. ¿Son las condiciones de esta adecuadas para abogar tan solo por la formación de sindicatos católicos? Creemos francamente que no. Y ello no sólo porque la influencia del Gobierno favorece abierta y únicamente a las organizaciones de carácter marxista, poniendo a su servicio todos los resortes de fuerza y mando, sino también y acaso más principalmente porque no existen las organizaciones patronales francamente confesionales que pudieran prestar a las obreras similares el necesario apoyo. En estas condiciones los obreros que se adhirieran a los sindicatos católicos, por fuerza tendrían que pasar un verdadero calvario en su actuación, que no todos tienen virtud suficiente para resistir, siendo dignos de admirar aquellos que a pesar de todo tienen el valor de emprender tan salvador camino.

Hay otro motivo muy de tener en cuenta en estas circunstancias en que nos encontramos. Sería cerrar los ojos a la evidencia el negar la crisis, más bien el fra-

## TRADICION

caso, del socialismo evolutivo. Los obreros, al cabo de cerca de tres años del triunfo de la revolución que iba a llevarles sin espera al logro de todos sus deseos, se encuentran con que nada han conseguido de cuanto les tenían prometido. Ni seguros de paro, ni participación en los beneficios. Solo, en ciertos casos, inconscientes aumentos de jornal, que, por no estar de acuerdo con las circunstancias de trabajo, más bien han contribuido a aumentar el paro, anulando por ello, en parte, el bienestar que había de producir el aumento conseguido. Los obreros ven todo ésto, y otras cosas que no es del caso señalar y en su descontento no sería difícil verles abandonar en masa las filas marxistas. Hay que confesar, por doloroso que sea, que hasta ahora los disidentes, en su gran mayoría, no vienen a engrosar nuestras filas, sino que derivan hacia las que defienden soluciones francamente revolucionarias. Pero acaso los obreros que quedan en las filas del socialismo evolutivo, y bastantes de los que engrosaron las del revolucionario, no se fueron a éstas ni están en aquéllas sino por no tener otra sindicación que les acoja y defienda sus derechos. Si estas organizaciones sindicales existieran debidamente amparadas, ya que no por el Gobierno, sí al menos por las clases patronales, es muy probable que nos asombrara el ver la velocidad de disolución de las huestes marxistas. Ahora bien, ¿estas huestes que no han recibido orientaciones religiosas, que no oyeron más predicaciones que las destinadas a producir y sostener vivo el odio de clases, estarían dispuestas al descomponerse, a entrar en la sindicación católica? Creemos que no; la actuación sobre esa masa no es fácil que se pueda hacer desde nuestro campo. En cambio, si se lograra establecer la sindicación profesional, sin apelativo ninguno, en forma de que sus afiliados pudieran ejercer libremente sus actividades, entonces podría ser muy fácil el orientar debidamente esa masa obrera.

Sobre estas organizaciones, separadas ya del ambiente marxista de odio de clases, y cada día más compenetradas con los beneficios de la cooperación, sí sería fácil influir bien con células puras, bien por cualquiera de los medios que sabrían perfectamente poner en práctica aquellas otras organizaciones, que *siempre deben existir* dedicadas según las palabras de Pío X, que con gusto volvemos a repetir, a dar a sus miembros una seria formación religiosa y moral a fin de que ellos a su vez infundan en las organizaciones sindicales el buen espíritu que debe animar toda su actividad.

MANUEL POMBO POLANCO.

(Continuará).



## Carta abierta

*Habiendo visto en uno de los últimos números de «Estampa», la revista de Montiel, el cacique ex-ciervista, que se hizo republicano el mismo día que pasó la frontera Don Alfonso, una folletinesca crónica en la que se echaban a la voracidad pública recuerdos de la última guerra civil, relacionados directamente con Don Alfonso Carlos y Doña María de las Nieves, y habiéndonos llamado la atención con extrañeza algunos datos y conceptos que se contradecían con versiones que hemos tenido la suerte de oír a los Señores, datos y conceptos puestos en boca del respetable General Banús, autor de tantas valiosas publicaciones técnico militares, elogiadísimas fuera y dentro de España y **sentenciado a muerte por los carlistas**, según la referida crónica, nos apresuramos a solicitar informes de la Secretaría Particular del Señor Duque de San Jaime. A pesar del interés del tema y de lo relevante de la personalidad a quien se atribuían ciertas declaraciones que no podríamos llamar declaraciones ciertas, nuestra consulta era de índole particular; pero es tan sustanciosa la carta con que nos honra desde Viena nuestro querido y respetado amigo Don José María Gómez de Pujadas, que no queremos privar a los lectores de TRADICION del placer de leerla y archivarla.*

Sr. D. Ignacio Romero.

Director de la Revista «Tradición».

Santander.

Mi querido amigo: En mi poder su grata del 22 del pasado mes y con ella la hoja de la revista «Estampa», en la que don Juan Peñalba publica un artículo que ha querido hacer sensacional y lo titula «Condenado a muerte por los Carlistas...» Me ha de perdonar el Sr. Peñalba diga con la mayor sinceridad que supongo no ha trasladado a las cuartillas la relación exacta que le hiciera el hoy anciano don Carlos Banús, no ciertamente por desafecto a las personas de los Infantes, sino por presentar con caracteres trágicos, que por desgracia hacen más amena la lectura, un episodio de la guerra, que relatado con estricta sinceridad muy poco podía interesar al respetable público para quien se escribe, ávido de emociones.

## TRADICION

Pocas cuartillas y poquísima tinta son necesarias para satisfacer su natural deseo de replicar en su revista «Tradición» las afirmaciones del Sr. Peñalba, pues con decir que, desde la entrada de los Serenísimos Infantes en España el 30 de Diciembre de 1872 hasta el momento en que cesó en el mando de las fuerzas del Centro y Cataluña y se retiró por orden de su hermano el Rey Don Carlos VII, no hubo que conceder un indulto porque no hubo prisioneros sentenciados a la pena capital, está dicho todo. Supongo que esta manifestación no ha de ser convincente para el Sr. Peñalba, aunque si lo será para el Sr. Barnús, pues no quiero ni debo suponer que un caballero Oficial, ni de joven ni de anciano, falte a la verdad en el relato de un episodio de la campaña; pero el articulista tiene magníficas obras de consulta en las que verá que el Infante Don Alfonso de Borbón, desde el primer momento, abogó porque cesarían las represalias que por uno y otro bando, con escándalo del mundo entero, se cometieron. Que obtuvo éxito en sus laudables propósitos lo atestiguan los canjes de prisioneros que se llevaron a efecto los años 73 y 74, admirablemente secundado en su humanitaria empresa por el intermediario entre los dos ejércitos Sr. Trelles y el prisionero general Iglesias, puesto en libertad por el Infante, bajo su palabra de honor de no hacer armas contra el ejército carlista mientras el canje no fuera un hecho. Recomiendo al Sr. Peñalba la lectura de la obra publicada por dicho general Iglesias, en la que podrá ver el concepto que SS. AA. le merecían. Y si no le es molesto dar un vistazo a la obra escrita por el Estado Mayor del ejército liberal referente a la guerra de que tratamos, encontrará que en ella consta la manifestación hecha por el Serenísimos Infante, de que, *si el Rey le mandara hacer una guerra sin cuartel él se retiraría.*

Creo que estos datos serán muy bastante para llevar al ánimo del Sr. Peñalba lo erróneo de su información.

Pero no me extrañaría oírle replicar que en Berga hubo fusilamientos, como los hubo en prisioneros de la columna del general Nouvillas. Ciertamente, pero estos actos fueron ordenados, sin previa consulta, por el poco subordinado general Savalls y el Infante desaprobó siempre ese indigno proceder en ejércitos regulares y si en algunos casos, efecto de la distancia a que él se encontraba no lo pudo impedir, no dejó de elevar al Rey su enérgica protesta.

Para terminar, quiero presentar al Sr. Peñalba otro dato en pro de mi aserto. Tal vez encuentre aún algún favorecido con la clemencia del Infante. Como desagravio y compensación en algún modo al inicuo fusilamiento de Berga, Don Al-

## TRADICION

fonso de Borbón, General en Jefe de los Ejércitos de Cataluña y Centro, concedió la libertad a todos los Jefes, Oficiales y tropa hechos prisioneros en aquella jornada que estaban en su poder, dándoles el pase para que no fueran molestados y cinco pesetas a cada uno de los soldados prisioneros por vía de socorro, ordenando fueran acompañados gran trecho por un piquete de su fuerza.

¿Para qué molestar a los lectores aduciendo más pruebas? Hay otro extremo en el artículo del Sr. Peñalba poniendo en boca del Sr. Banús, al querer hacer éste la semblanza del Serenísimo Infante, palabras tan fuera de tono y nímias que no merece el empleo de cinco minutos en su reputación.

Autorizándole para que de este escrito haga el uso que estime oportuno queda suyo att. s. amigo y correligionario

q. e. s. m.

José M.<sup>a</sup> GÓMEZ DE PUJADAS.

Viena - 2 - Octubre - 1933.

## TRADICION

# Recuerdo gráfico

## de la Peregrinación Tradicionalista

Fotografías obtenidas durante el viaje, expresamente para TRADICION, por nuestro querido paisano y correligionario, Antonio López de Arroyabe.



La infanta Doña Alicia, entre la infatigable María Rosa y un catalán que hacía el viaje a pie, en los jardines de la Tenuta Reale, cerca del Panteón donde descansan provisionalmente los restos de Don Jaime y de su madre Doña Margarita, poco después del emocionante responso ante la tumba del malogrado Caudillo, acto durante el cual recogieron más de una lágrima las boínas rojas de los veteranos, algunas de las cuales acaso hubieran hecho igual servicio, hace ya muchos años, un mal día en Valcárlos.

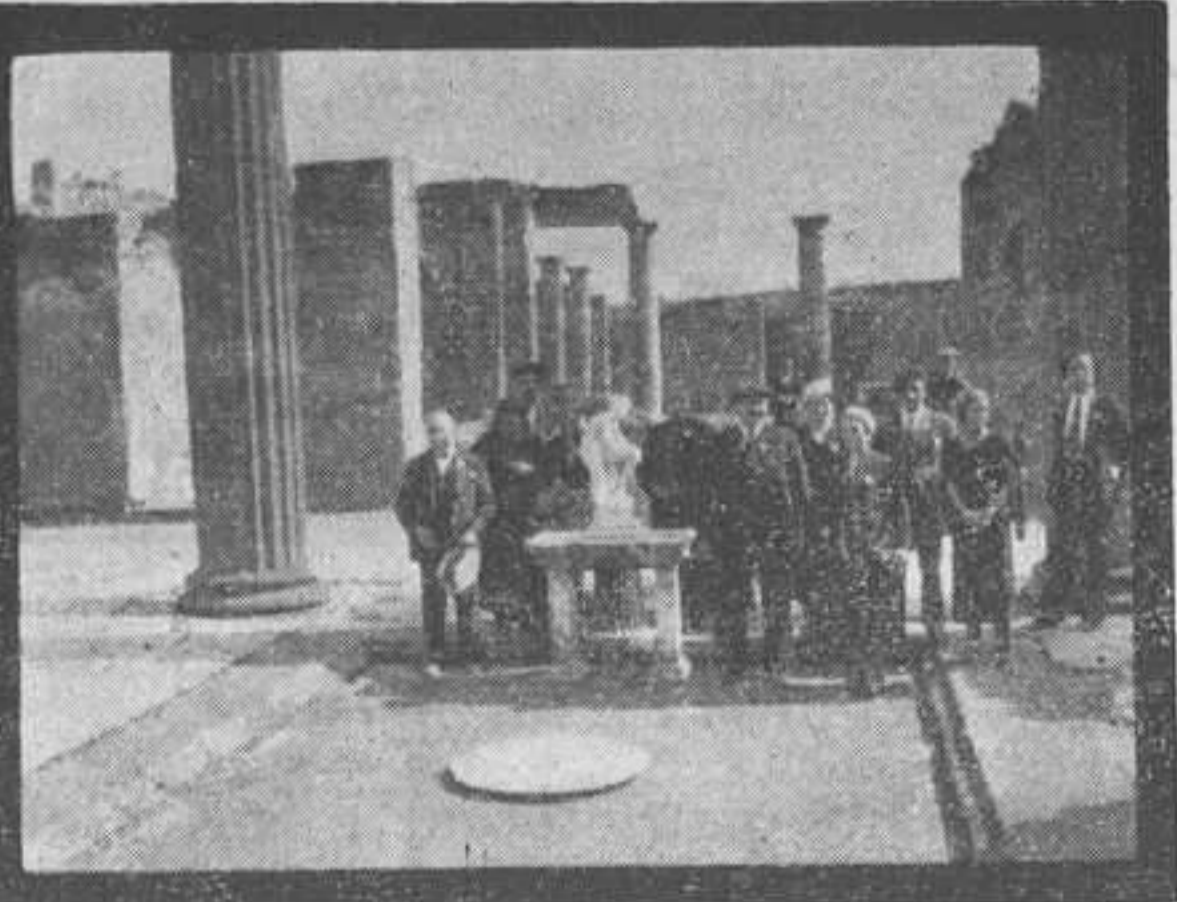
Doña María Cristina y Doña María Beatriz, hijas de Doña Alicia y nietas de Don Carlos, se dejan retratar, para nuestra Revista, con Antonio López de Arróyabe, en la estación de Viareggio, mientras su hermano, Don Francisco, entre el barullo de los peregrinos, urde la travesura que él mismo narra en este número, y que delata la sangre de una estirpe, aquella misma sangre que hizo salir a Carlos VII de Vevey y arrastró a don Alfonso a la defensa de la Puerta Pía.



## TRADICION



Los boínas en la Cueva de Lourdes, junto a las oraciones materializadas de las muletas y los brazos de cera, son como los ex-votos de una nación enferma, que no quiere morir y que confía, llena de fe, desesperada de encontrar salvación en los medios humanos, que la Virgen la sane.



Como si fuera un símbolo, entre las ruinas de Pompeya florecieron de pronto las boínas rojas y las boínas blancas, y por llevar, sin duda, a todos la contraria, el presidente del Círculo de Santander, el popular don Pedro Santamaría, aparece descubierto en primer término.

Esta columna de aspecto militar que parece salir del Coliseo y cuyo primer plano tiene tanto sabor carlista, pudiérase creer que es la cabeza de nuestros requetés, cuando es en realidad una columna de camisas negras, que al fin y al cabo vienen a ser los boínas rojas italianos.

Y esta otra formación marcial que atraviesa, como una lanza humana, la Plaza de San Pedro, del Vaticano, y que parece un desfile fascista, son nuestros peregrinos, que están formando para ser recibidos por el Papa que los llamará sus queridos tradicionalistas.



## Relieves de la Raza

### Fantasia sobre España Irredenta

¡12 de Octubre! Fiesta de la Raza.

Chinchines patrioteros; frases hechas y rimbombantes que pueden recordar flores artificiales. Florecillas de tela que un alfiler nos clavó en la solapa durante años seguidos, con vocación de abeja y mariposa.

Alcalá Galiano, con su monarquismo liberal de irreprochable corte inglés, y Cortés Cabanillas, con su tradicionalismo antidinástico de factura francesa orleanista, añorarán sin duda unos ojos azules y un poco inexpresivos, como si la tristeza los velase, y un nombre de novela, mitad sarcástico y mitad extranjero, que trae a la memoria un uniforme blanco de enfermera y un brazalete con una roja cruz.

También nosotros añoramos, pero nuestra añoranza vá mucho más allá. Recordamos la estrofa lapidaria de Ruben, que es como un pedestal a Víctor Hugo y a Cristóbal Colón, y un penacho de gloria al Momotombo, el gran volcán andino:

«Tu voz escuchó un día Cristóforo Colombo,  
Hugo cantó tu gesta legendaria, los dos  
Fueron como tú enormes, Momotombo,  
Montañas habitadas por el fuego de Dios.»

Sí; fué grande Colón, pese a la literatura de estos días de los cónsules americanos y de nuestros gobiernos, y pese a la leyenda anticolombiana.

De Génova o inglés, catalán o gallego (¿qué más dá?) y con perdón de Fraiz Grijalba, fué muy grande Colón, llave exacta y mezquina del arca misteriosa del Océano.

El, Cristóbal Colón—Cristóforo Colombo—turbó el sueño de un continente virgen y dió motivo para que otros soñáramos después. Nosotros ahora, por ejemplo, monomaniacos de grandezas Patrias, como buenos carlistas, debemos a Cristóforo Colombo un sueño de oro que sirvió de consuelo en el destierro a Carlos VII, aquel otro coloso, también montaña habitada por el fuego de Dios,

## TRADICION

que escribía, por estas fechas hace 46 años justamente, el 8 de octubre de 1887, al benemérito Marqués de Valdespina durante el segundo viaje que hizo por tierras americanas: «Reconstituyendo con la imaginación el más vasto Imperio Colonial que el Sol ha alumbrado, sentía fundirse el alma en entusiasta y filial amor hacia España».

Bello sueño de gloria que puntualiza categóricamente en su estupendo testamento político.

«Gibraltar español, Marruecos para España, unión con Portugal y confederación con nuestras antiguas colonias, es decir integridad, honor y grandeza: he aquí el legado que, por medios justos, yo aspiraba a dejar a mi Patria».

¡12 de Octubre! Día del Pilar, fiesta de la Raza, coyuntura la más propia en el año para esta clase de lucubraciones...

Otro coloso de la Historia, Mella, Momotombo español de la arrogante cordillera carlista, habitado igualmente por el divino fuego, también alimentó su fantasía con el sueño patriótico del que dijo Don Carlos, Rey sin Corona de las Indias Occidentales y Orientales y de las Islas y Tierra Firme del mar Océano: «Si muero sin conseguirlo no olvidéis vosotros que esa es la meta».

Y Vázquez Mella soñó también un día, el 31 de mayo de 1915, e hizo soñar con él a todos los espectadores que llenaban materialmente el Teatro de la Zarzuela de Madrid.

Mella habla de tres dogmas nacionales (soberanía sobre ambas costas del estrecho, federación con Portugal y confederación tácita con los estados hispano-americanos) habla de España llamándola Irredenta y antes de que le haga despertar de su sueño genial la ovación inmensa, imponderable, que durará varios minutos, durante los cuales todo el público, en pié, le aplaudirá delirantemente y las señoras agitarán sus pañuelos y arrojarán sobre el orador los ramos de flores con que han sido obsequiadas a la entrada, echará los cimientos de lo que años más tarde llamará con justicia y con belleza Ramiro de Maeztu el concepto de hispanidad.

«Y si me decís que es soñar, que es sueño ideológico buscar la realización de esos ideales, os diré que ese sueño lo están realizando todas las naciones de la tierra. El pangermanismo y el paneslavismo significan ese dominio de las razas sobre el territorio que habitan sus naturales; el panhelenismo significa la ten-

## TRADICION

dencia a querer dominar las islas del mar Egeo y todas aquellas tierras que llevan sello helénico; los Estados Balkánicos, que no son nada más que naciones incipientes, tratan de completar su nacionalidad sobre porciones de Turquía. Francia tiene su irredentismo en Alsacia y Lorena; Italia le tiene en Trieste, en Trentino, en Niza y en Saboya; lo tienen Finlandia y Estonia y todos los países que se extienden a lo largo del Báltico, donde, a pesar de los vendavales moscovitas, no se ha podido extinguir el germen y la flora de nacionalidades indígenas; lo tiene Inglaterra, rama germánica que se asienta y domina por su territorio sobre los países célticos. Todos buscan su autonomía geográfica; todos aspiran a que se complete el dominio del territorio nacional».

«¿Y será aquí, concluía el gran Mella, con aquél gesto único y soberano que tantas veces rubricó lo sublime, sueño romántico, vago idealismo, cosa quimérica lo que pretendo yo?».

Otro loco genial, Ruben Darío, el hispano cachorro nacido en Nicaragua, cuajó una parte de esta visión carlista en unos versos mayestáticos de carácter profético y de sabor latino. El sempiterno borracho de ajeno y poesía, se emborracha esta vez de patriotismo y alza su corazón, como una copa viva, y brinda a su América Católica, a su América «que aun cree en Jesucristo y aun reza en español» la fraternal y retadora «Salutación al optimista».

«Inclitas razas ubérrimas, Sangre de Hispania fecunda,  
Espíritus fraternos, luminosas almas, salve!  
Porque llega el momento en que habrán de cantar nuevos himnos  
Lenguas de gloria...

---

Unanse, brillen, secúndense tantos vigores dispersos;  
Formen todos un solo haz de energía ecuménica

---

Un continente y otro renovando las viejas prosapias,  
En espíritu unidos, en espíritu y ansias y lenguas,  
Ven llegar el momento en que habrán de cantar nuevos himnos.  
La latina estirpe verá la gran alba futura,

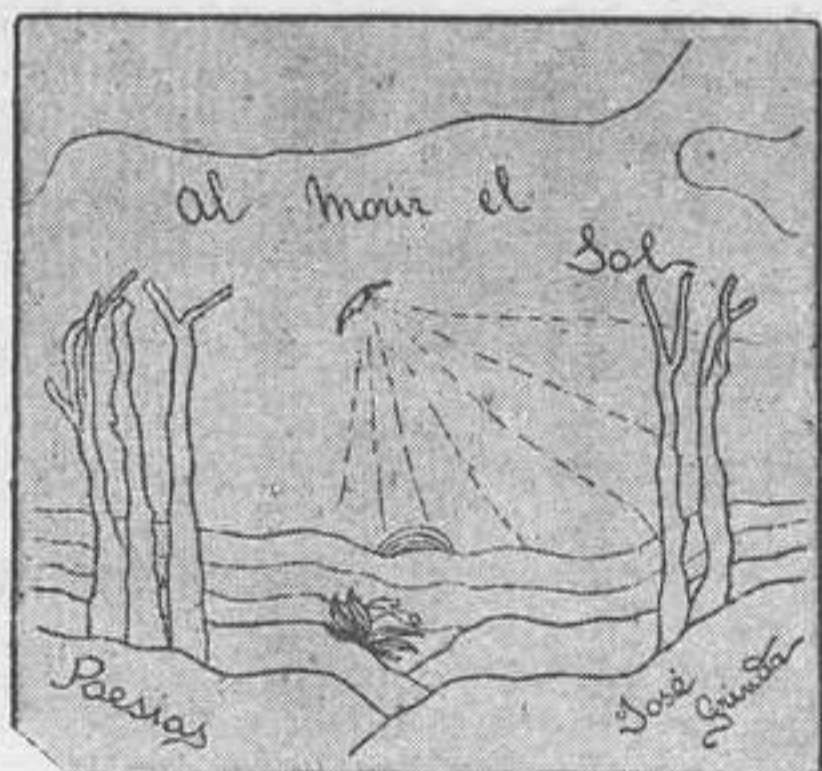


## TRADICION

En un trueno de música gloriosa, millones de labios  
Saludarán la espléndida luz que vendrá del Oriente,  
Oriente augusto en donde todo lo cambia y renueva  
La Eternidad de Dios, la actividad infinita,  
¡Así sea, Esperanza, la visión permanente en nosotros,  
Inclitas razas ubérrimas, Sangre de Hispania fecunda!».

¡Dios quiera y así sea, Momotombo de la literatura castellana! Mientras tanto, soñemos. Soñemos estos sueños bellos y venturosos en este día, abierto al sentimiento y a las evocaciones, que es el 12 de octubre, día de la España Grande como dirían los franceses, o, como aquí se dice, la Fiesta de la Raza.

### EL CABALLERO DE LAS LISES.



## Bibliografía

### Al morir el Sol

Poesías, por José Grinda y López Dóriga.  
—6.º (80).—Santander 1933.—Talleres de  
Artes Gráficas de la Vda. de Fons.—Edi-  
ción numerada para amigos.

El libro de Pepe Grinda, que aparece bajo este título y que hoy tenemos en las manos, es una revelación.

La poesía lírica tuvo siempre legión de adeptos en las filas de la tradición; pues quizá pulsando la lira se halle un sedante al bregar ardoroso de la tribuna y del combate, o quizá el romanticismo de caballeros del ideal buscó la expansión propia a su espiritualidad. En estos días Peman nos da lenitivo a nuestros pesares y reconforta nuestra fe en estrofas suaves, piadosas, dulces como plegarias y Romero Raizábal, mago de la ilusión, hace desfilan ante nuestra imaginación atónita, su cortejo de versos musicales, en que los lanceros carlistas desfilan a las notas agudas, estridentes, de sus clarines que tocan a degüello, en que la guitarra del bardo de Villareal, que suena a Xistu aldeano, se escucha a la puerta de un caserío en cuya blanca balconada medita don Tomás, el de Segura, sus planes sobre el Ebro, en que de los jardines de Parma llegan acordes de una romanza exquisita que tiene la fragancia de aquellas viejas cajas de música que acarician manos de princesas...

Pues bien, en estos días, Grinda se nos revela como poeta, y pone en un libro toda la sensibilidad y toda la inspiración de su espíritu selecto, en un libro de versos pulidos, clásicos, armoniosos y limpios.

Avalan la obra ilustraciones del autor de suave trazo y aroma ingenuo y fragante como la obra de un artista del primitivismo.

## TRADICION

Unos y otros tienen la delicadeza y la originalidad del espíritu de su autor, de su conceptismo ciudadano y cosmopolita. Versos concebidos en el jardín de invierno del Ritz, mientras su autor rememora las tibias caricias de el sol del trópico, de aquel sol que dora las espumas de dos mares, en su eterno rodar sobre el istmo de Tehuantepec, del que ilumina la isla de los Sacrificios, con la misma luz cegadora que guió a Cortés camino de las calzadas.

Y es que el espíritu inquieto de Pepe Grinda está hecho de una contradicción constante, que le evoca los jardines risueños de Villa Hermosa desde una esquina de la Gran Vía y que le hace sentir nostalgias de la acera de Calatravas cuando desde la toldilla de un trasatlántico ve surgir en el horizonte las luces de Veracruz.

ANTONIO VÁZQUEZ DE ALDANA.

Santander, octubre 1933.

## Noticiario quincenal

El día dos de los corrientes, segundo aniversario del fallecimiento de Don Jaime, se celebraron en todas las provincias españolas solemnes honras fúnebres y veladas necrológicas en honor y provecho espiritual del inolvidable Caudillo, así como en algunos puntos del extranjero, como Viena, Viareggio, Lisboa, Londres y París.

En París precisamente, en la histórica Basílica de Saint-Denys, panteón de los Reyes de Francia, tuvo lugar un ceremonioso funeral en el que nuestro Augusto Señor estuvo representado por el Conde Jean d'Andigné, Jefe de su Servicio de Honor francés y al que asistieron representaciones de los Príncipes y Princesas de Borbón Parma y al lado del Evangelio, en lugar preferente, Don Alfonso de Borbón, Marqués de Esquilache, antiguo deportado de Villa Cisneros y Jefe de los evadidos residentes en Portugal.

A pesar de que por razones de temporada está de veraneo una buena parte de la alta aristocracia y de que el templo se halla a tres cuartos de hora de automóvil de París, la concurrencia ha sido numerosa y se contaron entre los asistentes, completando las reseñas de los diarios parisinos con informes directos que debemos a la galantería de nuestro ilustre amigo el Conde d'Andigné, los Condes de Franqueville d'Abancourt, del Servicio de Honor de Monseñor el Duque de San Jaime y de Anjou, Don Alfonso Carlos; Monseñor de Mayol de Lupé, Capellán que fué del llorado Don Jaime; Condesas de Jean d'Andigne y de Franqueville d'Abancourt; Condesa de Sommyèvre; Condes de A. d'Andigne; Condesa de Mayol de Lupé, nacida Echeguren; Condes de Mayol de Lupé; Barón de Olivier de Pierrebourg, Secretario del Memorial de Francia; Barón de Rosnay; Señorita de Mayol; Señoras d'Amarzit, Pinaud, etc.

El severo catafalco estaba recubierto de un regio manto flordelisado, con la corona real y las armas de Francia y de Navarra, sobre el que un príncipe-marqués proyectaría, como reflejo de su alma, los dos vivos colores de una bandera que un diez de agosto quiso volver a España.

\* \* \*

Coincidiendo con esta fecha dolorosa, se reunieron en Madrid las representaciones de casi un centenar de Juventudes tradicionalistas y han lanzado a la Prensa un vigoroso manifiesto, que fué leído en público, por vez primera, por nuestro Lamamie de Clairac, en el Mesón del Segoviano, durante un ágape con que obsequiaron los Boínas Rojas madrileños a Pemán, cantor afortunado de la prenda carlista, por el lógico y extraordinario éxito de «El divino impaciente».

## TRADICION

No solo toda nuestra prensa, sino muchos importantes periódicos, empezando por «La Nación», «El Debate» y «A B C», transcribieron íntegramente el referido documento y no es cosa por tanto de que nosotros, con cerca de quince días de retraso, copiemos de nuevo *ad pedem litere* lo que sin duda alguna conocen ya todos nuestros lectores; pero sí es cosa y cosa principal que resaltemos la brillante y eficacísima manera que han tenido de interpretar nuestras heroicas juventudes la hermosa iniciativa del Excmo. Sr. Conde de Rodezno.

Se trata nada más ni nada menos que de rendir un homenaje al Centenario del Tradicionalismo. Esto es, sirviéndonos como de lazarillo las frases mismas de dicho manifiesto, «cien años de persistir en el mantenimiento de una ideología clara y definida que en medio de la confusión creciente de las revoluciones va ganando en nuestros días el alma atormentada de los pueblos cristianos».

Pero ¿cómo rendir ese homenaje? ¿Una velada literaria o un mitin monstruo? No; eso no bastaría.

«Aspiramos a lograr—anuncia el documento categóricamente—un arrollador movimiento nacional de juventudes, que sea como la vanguardia y la protección que abra paso y franquee el resurgir trabajoso de la Patria en todas sus actividades y manifestaciones de vida: las religiosas, las agrarias, las industriales, las culturales... creando un nuevo impulso, que arrastrando a su empresa generosa a toda la juventud española, acelere aun a costa de los mayores sacrificios el día de la salvación de España».

¿Se anuncia acaso el verdadero FASCIO español, ese fascio que temen tanto los republicanos y que a nosotros nos resulta altamente simpático, porque, en España, sin solera pagana ni raíces protestantes, no puede ser otra cosa que el tradicionalismo? Mal nos está cayendo, desde hace dos años por lo menos, el remoquete de románticos, porque las conclusiones de este soberbio manifiesto son eminentemente prácticas.

A TRADICIÓN le cabe el indudable honor de haber estado representada personalmente en esta reunión por Fernando Bustamante y ahora, al releer los acuerdos tomados, posando la atención sobre la coincidencia de las fechas, las últimas palabras nos parecen como una especie de oración política dicha sobre la tumba de Don Jaime. «No es simplemente un recuerdo, sino un punto de partida, termina el manifiesto, porque el mejor homenaje a los que cayeron es llevar al triunfo el ideal a que sacrificaron sus intereses y sus vidas».

\* \* \*

Brote magnífico del contenido de este excelente manifiesto fué la inauguración en Madrid de la Academia de la Juventud Tradicionalista, con el Salón María Cristina abarrotado y bajo la presidencia de don Víctor Pradera, excelentísima se-

## TRADICION

ñora Marquesa de Cartagena e hija, don Ricardo Gómez Rojí, don Luis Hernando de Larramendi y don Julio Muñoz R. de Aguilar, presidente de la Academia, acto en el que tomaron parte los señores Pradera, Larramendi y Muñoz Aguilar y que será el primero de una serie triunfal.

También han celebrado actos de importancia, a pesar de que se suspendieron y aplazaron más de cuarenta, en Barcelona, Francisco P. Aniento; en San Sebastián, en días distintos, Jaime del Burgo, María del Pilar Acuña, Lola Baleztena y el Conde de Rodezno; en Isasondo (Guipúzcoa), Arrue, Jaúregui (en vascuence), Arellano y Tellería; en Burjasot (Valencia), Alfonso Mir y Servando Conejeros; en Sierra de Mariola, de la misma provincia, Emilio Pastor, Juan Bautista Molina, José Carcía, Armando Vicens, Domenech y Beneito; en Sagunto, Armañazas, Tomás Martí, María Gorrity, Monzó y Claramunt; en Gandía, Carlos López, Mauricio Hernández, Pedro Chiarri, Alberto Roger y Angel Lluch, en valenciano; en Haro (Logroño), José San Juan y José de Mazón; en Osuna (Sevilla), Gonzalo Pozo Soto, Manuel Reina Angulo y Fernando de Soto Oriol; en Forua (Vizcaya), cuyos organizadores fueron obsequiados con una multa, Jesús María Toña, Silvestre Azuabarrena (en euskera), Enrique Amurrio y José María Juaristi; y en Gauteguiz de Arteaga, localidad próxima a Guernica, a la sombra de cuyo simbólico árbol secular el tradicionalismo revive con pujanza, Amurrio, Azuabarrena, Basterrechea, Carmina, Villanueva y Arellano.

Y por no perder la costumbre, gracias a Dios, se abrieron nuevos círculos en Osuna y en Forua, otro de Margaritas en Lerín (Navarra) y uno de Juventud en Zamora.

\* \* \*

¿Diremos algo de las elecciones? Respondiendo a la autorizada y alentadora voz del Excmo. Sr. Conde de Rodezno, que interpreta el sentir de la Soberana Autoridad que tiene sobre él y el de todos sus subordinados, los tradicionalistas hemos entrado en el Bloque de Derechas de toda la Nación con firmeza y lealtad, prestigiados con haber sido los primeros que clamamos solemnemente por la unión y con la conciencia perfectamente tranquila en la seguridad de que, si en algunas partes se rompiera, no será por culpa nuestra, pues todavía hay clases.

Por ahora, según noticias directas del Secretariado Madrileño, presentamos cuarenta y cinco candidatos y **TRADICIÓN** está de gala, pues uno de sus más firmes puntales, José Luis Zamanillo y González-Camino, está incluido en la coalición de Santander, donde ha sido acogida esta designación maravillosamente, pues nuestro amigo y compañero no necesita presentación ninguna entre los católicos de la Montaña, a parte de los méritos propios, por evocar la inolvidable figura de aquel gran don José Zamanillo y Monreal, que en mala hora perdimos, alma del benemérito Centro Católico de glorioso recuerdo, a quien representó en las Cortes Marcial Solana, una de las mentalidades más destacadas y sólidas de España, orgullo de la Causa, de la Tierra y de **TRADICIÓN**, y primo carnal de nuestro joven candidato.

Que Dios empuje un poco y el esfuerzo de todos corresponda.

SANCHO QUIJANO.



**La mejor Hoja de afeitar  
conocida hasta el día**

**10 hojas, Ptas. 4,50**

**Especial para barbas duras**

**San Francisco, núm. 11 y 13**

## **Sombrerería CASA HERRERO**

Esta Casa presenta siempre las últimas novedades en Sombreros,  
Gorras y Boínas para Caballeros. \* **PRECIOS REDUCIDOS**

**22, SAN FRANCISCO, 22**



**IGNACIA**

## **Palace - Hotel**

De **DISTINGUIDO** linaje, altamente  
cosmopolita y  
dotado de todos los  
servicios modernos

es en **SANTANDER** el **HOTEL** de  
las personas de **BUEN GUSTO**.

**Teléfono 14-83** ◆ **Apartado 84**

## **El Siglo Futuro**

**Diario Católico-Tradicionalista**

**Clavel, núm. 11**

**Apartado 113**

**MADRID**

Acaba de publicarse

## **Boínas Rojas**

(VERSOS CARLISTAS)

por

**Ignacio Romero Raizábal**

con un prólogo del

**Excmo. Sr. Conde de Rodezno**

y 33 dibujos de

**Justo Colongues Cabrero**

**PRECIO: 6 PESETAS**

Pedidos contra reembolso al  
Señor Administrador de «TRADICION»

# ARTES GRAFICAS FERNANDEZ

TORRELAVEGA

Timbrados en relieve  
Fábrica de cajas de cartón, montada  
con maquinaria de gran producción

Bodegas

V. da Uzcudun



VINOS FINOS  
TINTOS Y BLANCOS  
RIOJA - VALDEPEÑAS  
NAVA DEL REY

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito en el Sardinero: **Padilla, 14-16-18**  
Bajos del Casino (Estanco) **Teléfono 12-94**  
**SANTANDER**



Pedid sus nuevas creaciones  
**Crema del Cantábrico  
y Pipiola**  
Así como su exquisito surtido  
**Amaya**

RESERVADO PARA EL  
**HOTEL CASTILLA**  
SANTANDER

## Pensión El Continente

GRAN CASA DE VIAJEROS  
Situado en la calle más céntrica de la población

**SILVERIO GUTIERREZ**  
Blanca, 17, 2.º y Tableros, 4  
Teléfono núm. 31-03  
**SANTANDER**

Excelente trato Precios módicos  
Cuartos de baño

Preciosos modelos de calzado  
para señora y caballero.  
Precios muy baratos

**QUINTANA Compañía, 4 (frente a la Iglesia) - SANTANDER**

Compre usted en  
**LA ELEGANTE**



# Editorial Tradicionalista, S. A.

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. \_\_\_\_\_  
de profesión \_\_\_\_\_ residente en  
\_\_\_\_\_ calle de \_\_\_\_\_  
núm. \_\_\_\_\_ suscribe \_\_\_\_\_ acciones de  
\_\_\_\_\_ pesetas <sup>(1)</sup>, cuyo importe remite  
\_\_\_\_\_ (2)  
(Fecha) \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 193  
(Firma)

(1) Indíquese de 50, 500 ó 5.000 pesetas.

(2) Por Giro postal, cheque o transferencia a la cuenta corriente de «Editorial Tradicionalista, S. A.», en el Banco de Vizcaya, en Madrid.

(Córtese el presente cupón y remítase a «Editorial Tradicionalista, S. A.», Apartado 113-Madrid.

## O C A S I O N

Se vende casa de campo próxima a Torrelavega, en la carretera general de Oviedo.

Informarán en esta Administración.

Tomad café  
**El Caldero**

  
**José Calderón García, S. A.**  
**SANTANDER**

**Bebed**

**Anís Montañés**

**Fábrica de calzado**

**Especialidad en zapatillas**

**Hijo de Manuel Gutiérrez**

Joaquín Hoyos, 7

Teléfono núm. 156

**TORRELAVEGA**

# Tradición

ADMINISTRACION: HERNAN CORTES, 6. - SANTANDER

**DIRECTOR:**

Don Ignacio Romero Raizábal  
Paseo de Pereda, 3

**REDACTOR-JEFE:**

Don Manuel Pombo Angulo

**ADMINISTRADOR:**

Don Nicolás Zamanillo G. Camino

**PUBLICIDAD Y PROPAGANDA:**

Don Manuel Sierra Cano

**REPRESENTANTE LITERARIO  
EN MADRID:**

Don Fernando Díaz de Bustamante y Quijano  
Castellana, 11

Toda la correspondencia, dirijase al apartado 183.

**Precios  
de suscripción:**

**Semestre: 5,25 pts.**

**Año, 10 pts.**

¿Desea Vd. amueblar su casa  
con elegancia y fino gusto?

Visite nuestros Talleres-Exposición  
y encontrará lo que desea

# Casa Restegui

Alameda Segunda, 47  
Teléfono 26-99

**E  
L  
M  
I  
R  
L  
O**

**El más extenso surtido en**

Impermeables

Trincheras

Gabardinas

Checos

Plumas

Chaquetas

Gabanes de cuero

Sedas

Fantasías



**a precios increíbles**



**Venta directa del fabricante al consumidor**



**Plaza de la Puntida, núm. 3**

(Junto a la Iglesia del Sagrado Corazón)

**Teléfono 1501**

**SANTANDER**

**FABRICA DE IMPERMEABLES  
(UNICA EN LA PROVINCIA)**